

PRESENTACIÓN

Luego de la revolución Copernicana o Galileana y los avances de Kepler, la ciencia moderna asume el primer grado de abstracción, aplicando la observación, experimentación, comprobación, predicción y matematización del conocimiento científico. Comte (1798-1857) sustenta las bases del positivismo que surge luego en el siglo XX con el movimiento empirista lógico o positivista lógico. Ninguno de estos métodos y procedimientos son la verdad, sino una forma transitoria de estabilizar momentáneamente el caos. Según Descartes (padre de la Modernidad), «No hay nada mejor repartido entre los hombres que la razón».

Por mucho tiempo, la solidez de la ciencia se sustentaba en el respaldo empírico. Las afirmaciones científicas se producían fruto del cúmulo de observaciones repetidas de un determinado fenómeno produciendo con esto un conocimiento de validez universal. (Luhmann 1998). Sin embargo, la validez universal se encuentra contra el reloj esperando su propia transformación fruto de un estado evolutivo cíclico inevitable.

Es David Hume (1779), el que plantea que la ciencia va más allá de los datos y de la experiencia. La ciencia desde el enfoque de este científico-filósofo, debe buscar establecer leyes causales que escapen a la experiencia aportada por un sujeto sin más fundamento que las costumbres y la convivencia en espacios sociales muy

variantes. Kant, planteó que al leer a Hume despertó de su “sueño dogmático”. El sujeto es el principal constructor del conocimiento, ya que sin estructuras a priori el sujeto no podría conocer ni interactuar con la realidad social (espacio y tiempo) (Bertalanffy 1974).

El presente de la ciencia, es un punto medio entre el pasado y el futuro del conocimiento, (Varela 1990) pudiendo pequeñas variaciones en la forma de pensar y de investigar en el presente, repercutir en el futuro de la humanidad. (Kuhn 1977) La ciencia misma es un aparato creador de conocimiento, pues por cada puerta que la ciencia intenta cerrar, se abren innúmeras interrogantes que al complejizarse pueden demostrar la fuerza que tiene la producción académica para transformar la realidad social.

En este sentido, el Decanato de Investigación de la Universidad Tecnológica del Cibao Oriental UTECO, pone en nuestras manos una nueva edición de la revista científica El Capacho, órgano de difusión científico de la universidad.

Esta nueva entrega, proporciona una gama de artículos científicos y estructurados atendiendo a un esquema que facilita la fácil asimilación por parte del lector, al momento que nos adentra al mundo maravilloso del conocimiento.

Invitamos a los miembros de la comunidad académica interna y externa a la UTECO, a disfrutar de estos trabajos y a sacar el mayor provecho de los mismos para el enriquecimiento de nuestro acervo científico.

Dr. Esteban Tiburcio Gómez

Rector.